

EL CORREO DE LUGO,

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

SE PUBLICA LOS DIAS 1, 5, 10, 15, 20 Y 25 DE CADA MES.

AÑO 1860.

La suscripción cuesta 12 rs. por tres meses, adelantados, tanto en Lugo como fuera, franco.—Se admiten sellos de cuatro cuartos.—La correspondencia, al Director de EL CORREO DE LUGO—Los pedidos y reclamaciones á D. Manuel Soto Freire.

NÚM. 30.

LUGO 15 DE OCTUBRE.

LOS MONTES DE PIEDAD Y LAS CAJAS DE AHORROS.

ARTICULO II.

Si no es posible desconocer la utilidad que en muchísimas ocasiones prestan á la indigencia los Montes de piedad, tampoco es de escasa importancia el beneficio que las Cajas de ahorros proporcionan á las clases cuyo porvenir no está convenientemente asegurado. Bueno, muy bueno es ciertamente que la beneficencia pública ó la caridad individual acuda solícita á enjugar las lágrimas del infeliz sumido en la última miseria; pero mejor será todavía que procuremos por los medios que estén á nuestro alcance prevenir un mal que amenaza con su progresión ascendente hacer ineficaces cuantos auxilios alleguen los Gobiernos y los pueblos. Es preciso no descuidarse: las mismas causas que en otros países han preparado el espantoso aumento que se observa en el número de sus pobres, empiezan á manifestarse entre nosotros haciéndonos sentir ya sus dolorosos efectos; y aun cuando no es del caso nos detengamos ahora á enumerarlas y analizarlas una por una, podémos desde luego afirmar, sin temor de que se nos contradiga, que el poco amor al trabajo y la excesiva afición á los placeres y á gozar de las mayores comodidades posibles, es lo que ha reducido á un número considerable de familias á la triste situación en que se encuentran.

Pues bien, digan lo que quieran los apasionados de las teorías económicas que proclaman la escitación de las necesidades como el mejor estímulo para el trabajo, es necesario que las clases menos acomodadas, aquellas principalmente cuya subsistencia depende de un jornal ó de un salario, busquen en la sobriedad y en la economía el único medio de proporcionarse un capital con que hacer frente á las eventualidades á que están sujetas. De otra manera, aun sin contar con la vejez y la inutilización absoluta, la mas pequeña interrupción del trabajo, ya sea ocasionada por la enfermedad, ya por las crisis que frecuentemente experimenta la industria, las precipitará sin remedio en el abismo de miseria y corrupción que de día en día se va agrandando. El ahorro es además un elemento poderosísimo que con el tiempo mejorará infaliblemente su condición y á muchos los emancipará de la dependencia forzada en que se encuentran y les facilitará colocaciones mas ventajosas.

TRABAJO Y ECONOMIA.—Hé aquí el único cimiento sólido de la riqueza pública, y la fuente inagotable del bienestar general. El ahorro ha de ser el complemento necesario del trabajo si no se quiere que el obrero sea de peor condición que el esclavo. Todo lo demás es fraude y mentira. Este mismo precepto se halla explícitamente consignado en muchos lugares de los libros sagrados, y hoy, como hace tres mil años, lo mejor que podemos hacer es repetir aquellas concisas palabras del Eclesiástico:—*Memento paupertatis in tempore abundantiae*.—Acuerdate de la pobreza en el tiempo de la abundancia.

¡Cuántas lágrimas cuesta todos los días el olvido solamente de esta máxima!—¡Cuántos crímenes se cometen á cada paso cuya única causa, si bien se busca, no es otra que la disipación, el lujo, en una palabra el abuso de los bienes con que la Providencia acudía anticipadamente á las necesidades que habian de sobrevenir!—Y si esto es verdad; si no hemos exagerado las consecuencias que se derivan naturalmente de esta falta de prevision, ¿será aventurado decir que pocas instituciones tienden mas directamente á prevenir el pauperismo,

esa plaga social de los tiempos modernos, que las Cajas de ahorros?

Al exceso de la población obrera, á su miseria é inmoralidad siempre creciente se debió en Inglaterra el primer ensayo hecho á fines del último siglo; y los felices resultados que muy pronto se experimentaron allí, dieron lugar á que inmediatamente se generalizasen por los demas Estados de Europa.

Y ciertamente que no hay estímulo mas fuerte para mover al hombre á privarse voluntariamente de algunas comodidades, y someterse gustoso á los mayores trabajos que el cebo de la ganancia. La seguridad de que una pequeña imposición periódica, acrecida con los intereses que devenga desde luego, ha de producir á la vuelta de pocos años una suma respetable que sin este procedimiento, nunca llegaria á poseer, le hace soportable cualquier sacrificio; y muy pocos son los que, despues de colocar en la Caja los primeros ahorros, desisten de aumentar su caudal con alguna cantidad aunque sea insignificante.

La emulación que por otra parte se despierta entre los mismos imponentes y sobre todo entre estos y los que no lo son, atrae tarde ó temprano á todos á los hábitos de orden, de moderación y economía; y de este modo se moraliza una clase numerosísima que, por desgracia, no es ciertamente la que menos espuesta se halla á los perdidos manejos con que en algunas ocasiones lograron seducir á muchos los eternos enemigos de su felicidad y del sosiego público. Esto mismo lo confirman evidentemente las observaciones estadísticas recogidas en los pueblos donde existen las repetidas Cajas, resultando de ellas que muy pocas veces aparecen inscritos en sus libros los criminales perseguidos por la justicia. Y si volvemos los ojos á la Inglaterra, á ese país donde el pauperismo contrasta de un modo repugnante y asombroso con su orgullo y opulencia, las informaciones hechas en diferentes años por disposición del Gobierno relativamente á la contribucion de pobres, nos suministran otro dato que no debemos olvidar, y es que los obreros acostumbrados á imponer algun dinero, aun en corta cantidad, casi nunca solicitan socorros públicos y son por lo general los mejores. Véase, pues, con cuánta razón clamamos por el pronto establecimiento en Lugo de una Caja de ahorros.

Todavía, antes de dejar la pluma, nos permitiremos llamar la atención de los que puedan cooperar á la realización de nuestros deseos sobre otra ventaja que por sí sola es de importancia decisiva en los tiempos presentes. Nos referimos á la fuerza productora que por este medio adquieren esos ahorros insignificantes. El capital es el grande auxiliar del trabajo del hombre, y á los grandes capitales se deben esas obras maravillosas que la antigua Roma con su dominación universal y sus innumerables esclavos no osaria acometer. Pues bien: el capital se obtiene por la asociación; y esas imposiciones que por su escaso valor se consumirían las mas de las veces sin provecho de nadie, y otras muchas en el vicio y la corrupción, por este medio, sea cualquiera el destino que se les dé, contribuirán no poco al fomento de nuestra riqueza. En mas de seis mil millones se calcula el capital de las Cajas existentes en Europa, de los que, solamente á la Gran Bretaña, que es donde mas se han multiplicado, correspondían á últimos de 1852, 3,422,250,900 reales producto de 1,209,931 cuentas corrientes.

Creemos mas que suficientes las indicaciones que dejamos hechas para estimular el celo de las autoridades y de cuantos se interesen por el mejoramiento de una clase cuya importancia aumen-

ta de día en día; y abrigamos la esperanza de que nuestros deseos no tardarán en verse satisfechos aun cuando para ello fuese necesario vencer cualquier obstáculo que nosotros no alcancemos á divisar. De todos modos nos quedará el consuelo de haber hecho oportunamente lo que podíamos, levantando nuestra débil voz en defensa de una institución eminentemente moralizadora.

NICANDRO GARCIA TABOADA.

SOBRE FOROS Y CENSOS EN GALICIA.

ARTICULO III.

El inconveniente económico de la amortización de bienes raíces, no estaba tanto en su calidad de inenagenables é indivisibles, cuanto en la ausencia completa del derecho de propiedad.

Al fundarse una vinculación, se anulaba la propiedad, dejaba de existir para los sucesores en el vínculo. De este modo las vinculaciones pequeñas, de crecidísimo número en Galicia, sin separar del cultivo á sus poseedores, detenían el progreso agrícola, faltaba el estímulo que encierran los alicientes de la propiedad, pues aun cuando su situación era mejor que la del colono arrendatario, porque poseían de por vida y transmitían la posesión al que debía sucederles, que era casi siempre un hijo, el interés del resto de la familia, estaba opuesto á toda mejora que exigiese empleo de capital. De este modo su condición para el cultivo era inferior á la del labrador propietario, y no habia ningun medio artificial de suplir aquí la ausencia de la propiedad, pues que estos cultivadores, necesitaban del cultivo para vivir, no podían aforar ni subforar, al paso que en las vinculaciones grandes cuyos poseedores subsistían de la renta, tenían y tuvieron lugar los foros temporales, creadores, en cierta manera, de la propiedad para el cultivador, sin menoscabo y con ventajas para el mayorazgo, en muchos casos, y conveniencia para la causa pública en todos, á pesar de que la circunstancia de ser constituidos bajo el concepto de temporales, debía debilitar algo su influencia en la producción.

La amortización restituyendo á los bienes la cualidad de enagenables y divisibles, no obró pues tan eficazmente en provecho de la agricultura, como obró restableciendo el derecho de propiedad, en estos bienes.

Efectivamente, poco importaría relativamente, la enagenación y división por sí solas, pues que en ellas no está la causa impulsiva del hombre á mejorar; si bien la segunda, por su tendencia á llevar al cultivo al propietario acercándolo á la tierra cultivable, es útil. Pero en cuanto á la primera, esto es, la transmisión por la compra y venta, podrá ser útil, en cuanto libertando de trabas el derecho de propiedad, le dá mas importancia y alicientes á este derecho. Pero, en general, que gana el cultivo, con pasar la propiedad de un individuo á otro por la compra y venta? Las transacciones de mayor entidad, se hacen entre individuos de una misma clase, ya sea entre los propietarios ó personas no cultivadoras, ó ya sea entre los propietarios cultivadores, y las de menor entidad, entre individuos de clases diferentes, y aun en estas lo que gane el cultivo cuando la propiedad pase por la venta del no cultivador al cultivador; lo perderá cuando pase vice versa, del segundo al primero, que es mas frecuente.

Pero si bien la desamortización ha desaparecido y con ella la acumulación que de ella provenia, no

ha desaparecido, ni puede desaparecer, porque está en la naturaleza humana, y es el bello ideal de sus aspiraciones, la tendencia del individuo a acumular propiedad: tendencia por otra parte útil y conveniente á la causa pública, porque en ella se encierra el secreto de todos los esfuerzos del hombre, para la mejora y acrecentamiento de la producción.

Esta acumulación sin embargo, no presenta resultados iguales en todas las industrias.

La acumulación del industrial manufacturero, no le separa de su establecimiento, al contrario se sirve de ella para engrandecerlo, y de este modo el acumular es favorable á la producción, mientras que la acumulación en el industrial agrícola, le separa de la tierra cultivada tan luego como la acumulación le facilita renta bastante para vivir en las poblaciones.

De esta manera el propietario alejándose del cultivo, deja de prestarle su fecundo auxilio, y he aquí porqué la producción agrícola, atendida su índole especial, demanda para su progreso el foro y subforo, como un recurso indispensable en todo tiempo para neutralizar el resultado consiguiente á la acumulación de la propiedad territorial.

Después de esto, hay los enlaces de familia, que concurren notablemente á facilitar la acumulación, y hay la tendencia general del hombre que ha reunido capital en metálico á invertirlo en la adquisición de tierras, para disfrutar su renta en las poblaciones. De forma que á la acumulación de la propiedad territorial, concurren muchas y poderosas causas, que reclaman imperiosamente la existencia del contrato de foro y subforo.

Y es preciso tener muy en cuenta, que con los medios adoptados en nuestra época para facilitar las comunicaciones y el cambio, que quitando trabas al desenvolvimiento del derecho de propiedad, desarrolla rápida y extraordinariamente la riqueza pública, acrecienta la población y las necesidades sociales, la cuestión de subsistencias ha llegado á ser hoy cuestión alta de gobierno, que ocupa en Europa á los hombres pensadores, presintiendo las perturbaciones á que esta causa dará ocasión en el porvenir, porque la tierra tiene límites, mientras que la actividad del hombre en su deseo de progresar no conoce ninguno, y es fácil prever las luchas que amenazan la propiedad y los conflictos que la esperan, sino se han prevenido y neutralizado en tiempo, adoptando los medios que conducen á estenderla sin que se lastime ni contrarie la tendencia á acumular, porque es el árbol de la vida en la producción de la riqueza, y porque escalonando la propiedad, llena esta también funciones que le son propias, en la economía de la organización que nutre.

De todo cuanto dejamos espuesto se deduce, que la propiedad no se organiza atendiendo á las exigencias y conveniencia privada de una fracción ó de una clase; sino que la propiedad se organiza según lo exigen las necesidades de la causa pública, atendida la economía social ó la naturaleza del organismo de la sociedad, al que esta misma propiedad sirve de base y de alimento.

Hemos tratado la cuestión de foros bajo las consideraciones que afectan directamente la causa pública y en los artículos sucesivos nos ocuparemos del mismo asunto en sus relaciones con el interés privado.

BENITO AMOR LABRADA.

SECCION OFICIAL.

Por Real orden de 2 del actual se dictan reglas á fin de llevar á cabo la intervención de la correspondencia, así en los establecimientos en que se cumplan las condenas impuestas por los Tribunales, como respecto á los presos con causas pendientes.

Por otra del 6, se dictan varias disposiciones para la ejecución del Real decreto de 29 de Setiembre último, relativo á la formación del padrón, alistamiento y sorteo para la quinta de 1861, fijando la época en que han de verificarse estas operaciones.

NOTICIAS.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 7.—El Rey de Nápoles no se limita á defender su trono con la espada en la mano; su ministro de Es-

tado ha dirigido á los ministros del Rey en el extranjero una protesta, en la cual se dice que el gobierno de S. M. tiene la confianza de que el Rey de Cerdeña rechazará el regalo de la armada y del territorio de un soberano amigo hecho por un usurpador.

Los pormenores sobre la batalla del Volturno indican que dicho combate ha sido muy sangriento. Una correspondencia dice que Francisco II se hallaba en medio de sus tropas, y que muchas veces se le había visto en medio del fuego.

Los últimos despachos de Nápoles anuncian que Garibaldi había dirigido en persona el día 4 por la mañana un reconocimiento en la dirección de Cápua. Las tropas reales están siempre en posición de defender energicamente las líneas del Volturno.

Turin 7.—Dícese que Garibaldi ha pedido al Rey que vaya á Nápoles, y que envíe inmediatamente 14,000 hombres. Los piemonteses no han pasado aun la frontera napolitana. Pallavicino ha sido nombrado productador.

Paris 8.—Los piemonteses que tomaron parte en la batalla del día 4.º se hallaban hacia tiempo en Nápoles, y no entraron por la frontera romana.

Ningun despacho que merezca crédito ha confirmado hasta ahora el bombardeo de Cápua del día 5, y de que han hablado varios telegramas.

En el Véneto se hacen grandes preparativos, así como también en el Piemonte.

«La Patrie» censura con indignación no solo la pensión concedida á la familia del regicida Milano, sino la conducta del comandante y oficiales de la guardia nacional que han ido al cementerio para colocar coronas de siempre vivas sobre la tumba del asesino.

Génova 8.—Los Ministros han llegado á Nápoles y solo continuarán en sus puestos, si el dictador acepta el programa que iban á presentarle.

Turin 8.—Dicen de Nápoles que Pallavicino ha aceptado la productadura. El Ministerio Conforti está aun incompleto y hay gran descontento contra Crispi.

Ancona 9.—Las tropas piemontesas han invadido el territorio napolitano.

Nápoles 6.—Mazzini ha salido en virtud de orden superior.

Roma (sin fecha).—El general Govon ha dado órdenes para recuperar á Viterbo, Velletri y Frosinone.

Paris 10.—Corren rumores de que tres de las grandes potencias protestarán contra lo ocurrido en Nápoles.

Génova 7.—El Rey se pone al frente de las tropas que van á invadir el reino de Nápoles. Se anuncia un manifiesto de Victor Manuel para explicar su conducta.

Turin 6.—Las tropas reales y las garibaldinas siguen ocupando las mismas posiciones que antes de la batalla de Volturno.

Génova 9.—Ha llegado aquí el general Lamoriciere. Está alojado en el palacio real.

Turin 9.—En la Cámara de los diputados, el Sr. Ferrari ha hablado contra el proyecto de ley de anexion. Reconoce que entre la alta y la baja Italia no existe diferencia, pues todos quieren á Italia libre, lo mismo Victor Manuel que Garibaldi. La diferencia está en los medios. El orador se estendió en reflexiones para probar su aserto. Dijo que Cavour no está á la altura de la situación porque no se atreve contra Roma y Venecia. El orador manifestó temer que con el tiempo Francia no absorba la Italia.

Despachos telegráficos de Ancona de hoy mismo, dicen que Victor Manuel ha marchado á la frontera napolitana. S. M. ha publicado un manifiesto á los pueblos explicando su política y las resoluciones tomadas á causa de los acontecimientos. Las tropas, cuyo mando ha tomado el Rey, entran hoy por tres puntos diferentes en las provincias napolitanas. Son 25,000 hombres sin contar con los cuerpos especiales; numerosa artillería, y tren de sitio para las operaciones contra las plazas fuertes.

Para que el resto del ejército sardo pueda tomar posesión en la Rumania y los Ducados, la guardia nacional dará sola la guarnición en las plazas fuertes de segundo orden.

Los garibaldinos esperan la llegada de pontoneros piemonteses para echar un puente sobre el Volturno, con objeto de sitiar á Cápua. Se cree que el paso de ese puente dará lugar á una acción muy empeñada.

El 22 tendrá lugar la entrevista de Varsovia, donde parece se acordarán los preliminares de un futuro Congreso, que se propondrá á Francia y á Inglaterra para el arreglo de las cuestiones italianas. Es indudable que Francia se adherirá á la reunion de este Congreso.

Sigue reinando la mas espantosa anarquía en Méjico. Miramon encerrado en la capital, se prepara á defenderse contra 20,000 liberales.

Un diario de Nueva-Yorch dice que el gobierno español dispone grandes fuerzas en Cuba para intervenir en Méjico.

VARIETADES.

NOTICIA BIOGRAFICA DE MR. LALANDE.

José Gerónimo de Lalande, individuo de la legión de honor, del instituto, de la junta de longitudes, y profesor de astronomía en el colegio de Francia, nació en Bourg, departamento del Ain, el 11 de Julio de 1733, de familia honrada. Su padre que gozaba de una regular riqueza, le había destinado á la abogacía, y enviado á Paris, para dedicarle al estudio de la jurisprudencia, el cual seguía con la mayor aplicación, cuando habiendo visto el observatorio; se sintió irremisiblemente inclinado á la astronomía, trastornando con esto las ideas de su padre, y haciendo de aquella ciencia la pasión dominante de su vida.

Tuvo entonces por maestro á Lemmonier, uno de las mas célebres astrónomos franceses, al cual gustó tanto la aplicación de su discípulo, que le tuvo por su amigo, favoreciéndole en todo.

Bien pronto tuvo el maestro una ocasión de colocar á su discípulo, dando á conocer su talento, y fué el enviarle á Berlin para contribuir á las observaciones, que el célebre astrónomo Lécaille debía hacer para determinar la paralaje de la luna y su distancia de la tierra. Lalande tenía entonces solo 19 años, y con motivo de su comision, que desempeñó muy bien, fué admitido en la academia de Berlin, y en la de las ciencias de Paris.

Le debemos la edición francesa de las tablas de Halley y la historia del cometa de 1759. Ayudó á Clairaut, presentando los inmensos cálculos, que necesitaba, para establecer la teoría de este famoso cometa. Habiéndosele encargado la obra del *Conocimiento de los tiempos*, en 1760, mudó enteramente su redacción, dándole la forma que actualmente se sigue. Compuso diez y siete volúmenes de esta colección.

Tantos cálculos no le impidieron el publicar en 1764 la primera edición de su tratado de astronomía, obra célebre y clásica que ha podido ser criticada en sus pormenores; pero que es una colección completa de cuanto hasta entonces se sabía, y de muchos métodos, ó enteramente nuevos, ó poco conocidos. Esta obra es la que mas le honra, y así es que la perfeccionó en dos ediciones posteriores, de las cuales, la primera contiene unas nuevas tablas para todos los planetas, muy superiores á las de Halley y de Cassini. Fué el primero que calculó las perturbaciones de Marte y de Venus; hizo todos los artículos de astronomía de la Enciclopedia de Iverdum; los de los suplementos de Paris, refundiéndolos todos en la Enciclopedia metódica, en la cual, á los artículos que D'Alambert había tomado de las instituciones de Lemmonier, substituyó artículos mas completos.

En 1761, sucedió á su primer maestro Delisle en la cátedra de astronomía del colegio de Francia, que desempeñó con el mayor celo durante 46 años, pues tenia grande gusto en formar discípulos aventajados. Y así es que su escuela vino á ser una especie de seminario, de donde salieron muy hábiles astrónomos que ocuparon los mejores empleos de los observatorios, é introdujeron en los navios el uso de los instrumentos y métodos astronómicos, y allí se formaron muchos famosos académicos.

En las muchas obras que prueban su profundo talento, citaremos el *viage de Italia*, el cual aunque hecho de prisa, es la mas completa y curiosa colección de noticias para los viajeros: *el tratado de los canales*, cuyo proyecto formó, y adelantó mucho su redacción en un viaje que hizo al canal de los dos mares, que recorrió en toda su estension; y en fin la bibliografía astronómica, catálogo inmenso de cuantas obras se han publicado sobre esta ciencia.

Fué individuo de casi todas las academias de Europa, y á todas enriqueció con sus trabajos. Empleaba en beneficio de las ciencias y de los sabios, el crédito que le daba su fama universal; y á su celo y cuidado son debidas las observaciones de la escuela militar y del colegio de Francia.

Recomendaba á los Soberanos los hombres sabios, que eran poco conocidos, ó estaban mal recompensados. Recomendó al vencedor de Italia el astrónomo de Verona Cagnoli, cuyo observatorio había sido destruido por el sitio de la plaza, é hizo obtuviere una indemnización regular; y tambien hizo que aquel gran conquistador conociese á los sabios astrónomos que dirigian el observatorio de Milan.

Su amor á la ciencia degeneraba á veces en una especie de fanatismo, siendo para él la mayor recomendación el dedicarse á la astronomía. Como fuese celibato, trajo consigo á sus hermanos y sobrinos, habiendo tenido la satisfacción de que su

hermano fuese uno de los mas exactos é infatigables observadores, por lo que llegó á ocupar una plaza en el Instituto y en la Junta de longitudes. En fin queriendo ser útil á la ciencia, hasta despues de su muerte, fundó una medalla para premio anual de la mejor memoria, ó mas curiosa observacion.—Ha muerto en París el 4 de Abril de 1807, de una tisis pulmonar á la edad de 74 años.

GRONINGA.

Agricultura.—Las cenizas son á la vez una sustancia que sirve para mejorar y para abonar la tierra; lo primero, porque estan casi esclusivamente compuestas de carbonato de cal, que divide la arcilla; y lo segundo, porque se encuentra en ellas un poco de potasa, y una crecida cantidad de tierra calcinada, y por consiguiente, de silicatos solubles. Se debe recomendar muy especialmente á los cultivadores que tienen terrenos que remover, y que quieren dar consistencia al tallo de sus cereales, al mismo tiempo que buena calidad á los granos, el empleo de las cenizas del carbon de piedra; pero nunca se olvide que esta no les dispensa de dar á la tierra los abonos propiamente dichos, á no ser que se trate de un desmonte. Las margas de buena calidad no son mas que una tierra virgen de una naturaleza caliza, y mezclada con un poco de arcilla. Es pues necesario hacerla fructuosa mediante el contacto del aire por espacio de algun tiempo; así es que no se trabaja en ella sinó despues de seis meses á lo menos, ó de tres años á lo mas. En los viñedos que se cultivan con esmero ayuda a la vegetacion, al paso que á la buena calidad de los frutos: en los suelos destinados al cultivo en grande, divide las arcillas muy compactas y obra á la vez como abono. Con tal que se empleen las margas oportunamente en los terrenos arcillosos, abonando estos segun costumbre, se obtendrán buenas cosechas, porque al mismo tiempo que se abona el suelo, se le divide con la marga introduciendo en el principio calizo de que carecia, y haciendole así penetrable por el aire. Si por el contrario se marga todos los años aun cuando esta marga reciente se aplique con inteligencia, si al mismo tiempo se omite el correspondiente abono, la operacion ventajosa en otras circunstancias, es ahora nociva, porque el arado entierra la marga virgen y estéril, la priva del contacto y accion del aire, y por consiguiente la capa laborable se hace improductiva durante muchos años. De aquí la necesidad de marga con prudencia cada diez ó cada quince años á lo mas cuidando de dar á la tierra los abonos de costumbre, no obstante este mejoramiento.

La mayor parte de los vegetales que se desarro-

llan á espensas de la tierra y de la atmósfera, sirven luego para alimentar al hombre y á los animales, que se apropian una parte de aquellos, y espelen otra al estado de excrementos y orines. Los vegetales que no sirven como alimento son ó quemados ó abandonados en el suelo mismo que los produjo, y es evidente segun lo que precede, que la sustancia nutritiva, tomada de la tierra y de la atmósfera, se encuentra en la carne, la sangre, los excrementos y los orines de los animales, así como en la hoja caída del árbol, en la paja con que se estran los establos, y en las malas yerbas que se secan ó se pudren sobre la tierra.

Los abonos son en general tan convenientes como generalizados y fecundan la tierra de una manera util y necesaria para la agricultura.

Pensamientos que no son míos.

—La esperanza, no obstante lo ilusorio de sus promesas, es mejor consejera que el miedo.

—El sueño y la esperanza son los dos calmantes que concede la naturaleza al hombre.

—Esperar siempre es desesperarse.

—La resignacion empieza cuando la esperanza acaba.

—Los hombres prometen segun sus esperanzas, y cumplen segun sus temores.

—El que vive de esperanza se espone á morir de hambre.

—El hombre que se deja guiar por la esperanza, viaja con la pobreza.

—El deseo es un árbol en hojas, la esperanza un árbol en flor, el goce un árbol en fruto.

Cosas que me asisto.

—Un tio rico a quien heredar.

—Una carretela.

—Rebajar mi nariz que es mucha para un hombre solo.

—Casarme, bien se yo con quien.

—Y luego que me entren moscas.

Cierto caballero que viajaba con un fámulo entró en un parador y dijo á la cocinera:—Hágame V. un huevo pasado por agua, y del caldo adereze V. una buena sopa para mi criado.—Dian- tre, exclamó la cocinera, el caldo de un huevo no tendrá sustancia.—Pues bien, ponga V. dos, contestó el caballero.

Fenómeno eléctrico.—El profesor Loomis participó á la British-Asociation un fenómeno notable que habia visto efectuarse en Nueva-York durante los tiempos secos de invierno. Observó que circulando algunas personas en habitaciones cubiertas de tapices, se cargaban de una dosis de electricidad suficiente para producir una chispa tan luego como tocaban la manecilla de una puerta. El profesor Loomis supone que esta electricidad se produce

por el rozamiento de las suelas del calzado con la lana de los tapices. Las chispas producidas por las cañas eran constantemente mas intensas: el observador atribuye esta diferencia al menor espesor de las suelas que permite á la electricidad comunicarse facilmente con el cuerpo. En este ultimo caso, la chispa es bastante fuerte hasta el extremo de poderse encender gas.

Esta particularidad que no ha sido desde luego recibida sino con la incredulidad de que se han hecho acreedores tantos descubrimientos fallidos, se ha repetido últimamente por un profesor alemán en Nueva-York, que ha justificado los mismos hechos que Loomis, observando por otra parte que este fenómeno no se produce sino en el invierno con un tiempo seco y frio, en una habitacion bien caliente, y estando la persona calzada con pantuflas poco espesas, debiendo preferirse los tapices de Bruselas á los demas.

La medicina entre los naturales del Canada.—La necesidad ha convertido á los salvajes en medicos y en herbolarios: buscan las plantas con curiosidad y las prueban todas, de modo que, sin los recursos de una fisica bien motivada, hallan por medio del uso y la práctica, que para ellos es la ciencia, abundantes remedios necesarios para sus males. Ademas de los remedios generales, cada uno los tiene particulares, de los que es muy celoso. Nada hay que pueda acreditar entre ellos á una persona mejor, que la cualidad de ser buen médico. Preciso es confesar, que poseen secretos admirables para las enfermedades, que no cura nuestra medicina. Se tratan, es veruad, con alguna rudeza, y administran las purgas y vomitivos en dosis, como para curar caballos; pero sobresalen en la curacion de toda clase de llagas, ó heridas y fracturas, que tratan con una paciencia extrema, y con una delicadeza tanto mas admirable, cuanto que nunca usan el hierro. Se curan de sus enfermedades en poco tiempo: por la limpieza y curiosidad en que sostienen la herida, parece siempre fresca, y los remedios que aplican son sencillos, naturales, y con pocos aparatos.

BOLETIN RELIGIOSO.

- 15.—Santa Teresa de Jesus.
- 16.—San Galo y San Florentin.
- 17.—Santa Eduvigis viuda.
- 18.—San Lucas evangelista.
- 19.—San Pedro de Alcántara.

Por todo lo no firmado,
MANUEL SOTO FREIRE.

EDITOR RESPONSABLE, JUAN MARIA BRAVOS.

LUGO: IMPRENTA DE SOTO FREIRE.—1860.

FOLLETIN.

LA GLORIA.

SUEÑO Y DESPIERTO.

(Continuacion.)

DESPIERTO

Caifás, Napoleon, Homero, Ercilla,
Macalister, Aimable, Güette, Herrera,
Talma, Pilatos, Rafael, Zorrilla,
Dumas, Bellini, Lamartine, Ribera,
Sisto quinto, Cubi, Plutarco, Utrilla,
Frai Gerundio, Solon, Bruto, Cabrera,
Aristoteles, Sócrates, Menandro,
Pope, Neron, Narvaez, Alejandro:
Gloria! guerreros, músicos, pintores,
Magistrados, filósofos, cronistas,
Papas, sastres, poetas, escultores,
Charlatanes, ministros, novelistas,
Sombreceros, frendologos, actores,
Generales, tiranos, periodistas,
De la presente y la pasada historia,
Señores de la fama, gloria, gloria!
Yo tambien como todos os saludo,
Desde el triste rincón de mi aposento;
Yo, que al hablar de gloria, horrible nudo
Que me destroza la garganta siento;
Yo, miserable, que por mas que sudo,

No llega á comprender mi pensamiento
Como podré pisar los escalones
Que llevan de la fama á las regiones.
Veo el genio en la ciencia de Descartes;
Lirico ó épico al poeta admiro;
De Murillo y Ticiano, entre las artes,
Al ver las obras con afán deliro:
Donde quiera que voy en todas partes
El germen santo de la gloria miro,
Ya en la fé y el valor del caballero,
Ya en el fieltro ó en la felpa de un sombrero.
Miro, al leer la historia de Polonia,
La hermosa Vanda á Rittogar venciendo;
Semiramis fundando á Babilonia,
El libro santo de la Iglesia abriendo;
Hading en Dinamarca, y en Laponia
Hunding morir, con su amistad cumpliendo:
Y de casa al salir me maravilla
Un frac cortado por Borrel ó Utrilla.
Donde quiera está el genio ¿O por ventura
Cesar, acaudillando los romanos,
Que es en su clase mas, quien lo asegura,
Que Macalister, jugador de manos?
¿Es mas Tell, derribando con brabura
de la Suiza á los Bailios tiranos,
Que el Chiclanero ó Montes en camino
Para matar un toro salmantino?
Donde quiera está el genio; en las canciones
Del músico, en la lira del poeta,
Del valiente guerrero en las acciones,
En el falso mirar de una coqueta;
Puede haber genio hasta en coser botones;
Pero en esta cuestion lo que me aprieta
Es no encontrar como opinion sentada

El que pueda haber genio en no hacer nada.
Mirar con letras gordas estampado
El célebre apellido en un periódico;
Como escritor ó actor verse anunciado;
Como inventor de un polvo anti-espasmódico
Contemplar el retrato mal grabado
Que andan vendiendo por un precio módico
Los ciegos, y por fin lo que se llama
Ser nombrado de todos, tener fama.
Yo ambiciono esa gloria duradera,
Esa esperanza de un recuerdo abrigo;
Ver mi nombre en la historia como quiera,
No quiero que al morir muera conmigo;
Revolviendo en mi mente esta quimera,
Entre ideas contrarias me fatigo,
Y siempre mal de mis quimeras salgo,
Pues para alcanzar gloria hay que hacer algo.
Y que esto de hacer algo ya está visto
Que es un principio fijo y absoluto,
¿Seré poeta? No, lector, no insisto.
En fastidiarte mas ni otro minuto.
¿Filósofo? Es preciso ser tan listo!
¿Héroe? No, que es preciso ser muy bruto.
¡Oh! ¿Como, como sin molestia alguna
Me elevaré á los cuernos de la luna?
¿Decis que no es posible? ¿que el pecado
De nuestro primer padre nos condena
A no hallar, no ya gloria, un estofado,
Sin sufrir del trabajo la cadena?
Es muy justo; buen grito á buen bocado;
El que busca el placer, sufra la pena;
Yo... renuncio á mi página en la historia
Y á los postumos goces de la gloria.

EL C. DE P.—1846.—VALLADOLID.

ANUNCIOS.

LIBRERÍA DE SOTO FREIRE.

¡NUEVAS GANGAS!—¡BARATURA NUNCA VISTA!

POR 38 REALES, SE DAN:

Una caja de papel.—Cien sobres.—Un lintero con tinta negra ó de color.—Una docena de plumas de acero.—Un porta-plumas.—Un lapicero.—Una caja de obleas de goma.—Otra de las de pasta.—Una b r a de lacre.—Una pastilla para borrar lo escrito con lapiz.—Otra para borrar tinta.—Un librito de memoria.—Una pastilla de jabon de olor.—Un bonito rosario ó unos elegantes gemelos.—Y por ultimo, lo que parece increíble, un baston *imperial* de Bambú, con estoque ó un precioso abanico o una linda sombrilla, á eleccion del comprador.

En esta librería además hay un grande surtido de papel y sobres para cartas francés, inglés y español de todas clases y en resmas y resmillas. Bastones con estoque y sin él. Paraguas, hermosas y elegantes sombrillas. Abanicos. Tinteros de cristal con tinta de color. Plumas de acero y de ave. Lapiceros. Pantallas y armaciones de laton. Obleas de pasta y de goma. Libros en blanco y rayados. Pastillas para borrar tinta y lapiz. Cola de boca perfumada. Lacres perfumados, variados colores y en barras de muchos tamaños y clase superior. Tarjetas lisas, de ondas, caladas, bordadas, de relieve, de luto, de medio luto etc. Papeles de fantasia para cartas. Porta-plumas de marfil y plata y ordinarios. Bades ó cartapacios. Pupitres. Barajas. Navajas. Libros de memoria. Cuchillos para cortar papel, de mucho gusto. Devocionarios desde 2 rs. uno hasta 200.

Una caja de papel de aguas.—Cien sobres de idem.—Un librito de memoria.—Un lacre.—Una caja de obleas.—Una pastilla de cola de boca.—Otra de borrar lo escrito.—Otra idem de lapiz.—Seis plumas de acero.—Un porta-plumas.—Un lapicero y un rosario ó unos gemelos.

¡POR UN NAPOLEÓN!



SOTO FREIRE, EDITOR.

AÑO IV.

CALENDARIO GALLEGO ILUSTRADO,

PARA EL AÑO DE 1861.

ASTRONÓMICO, RELIGIOSO, PROFÉTICO, AGRÍCOLA, RECREATIVO, POPULAR Y BARATO.

CONTIENE:

las horas en que sale y se pone el Sol, fases de la Luna, observaciones atmosféricas, las temporadas, dias de vigilia, rogaciones, órdenes, dias en que se saca ánima, profecías notables, el secreto de la vida, refranes agrícolas y otras curiosidades,

POR UN AMANTE DE SU PAIS.

Non imaxineis lectores
Ter calendarios de gorra;
Botai cartos pra o libreiro,
Que si non arma camorra.



Ogano non reza Ecrís,
Pero á fé dice que enrica,
Si por eles non lle veñen,
A mingos, Pepe é Marica.

Se vende en la Librería de Soto Freire y por mayor se arreglan.

GRAN BARATO DE JABONES DE OLOR,

DURANTE LOS DIAS DE LA-FERIA.

Para desocupar pronto local, con objeto de dar colocacion á otros géneros que acabamos de recibir, se venderá durante los dias de la feria, una pacotilla de escogidos jabones de olor, por menos precio de su coste, pues un jabon que hasta aquí se vendia á 4 rs. lo daremos á 2 y medio, los de 3 rs. á 2 y los de 1 y medio á 1, etc.

Pintan calva la ocasion;
Pues ella brinda, corred,
Bueno y barato á la vez
Suele ser un chiripon.
¡Y forma nuestro jabon
Mas espuma que la mar!
¡Y aroma tan singular
Y tan esquisito exhala,
Que su fragancia no igual
Ni el jazmin ni el azahar!

A V I S O .

En la botica del Lic. Rodriguez, en Lugo, calle de Batitales, núm. 22, se compra todo el centeno cornezuolo que se presente, á precios convencionales. (Se conoce en el pais con el nombre de Denton).

LA VOZ DE LOS AYUNTAMIENTOS.

Este periódico se publica en Madrid los dias 4.º, 8, 12, 16, 20, 24 y 28 de cada mes. Está recomendada su adquisicion á los Ayuntamientos de la provincia, por el Excmo. Sr. Gobernador de la misma: es muy útil á los Secretarios de Ayuntamientos, Jueces de paz y profesores de todas clases, y necesario á todo amante de la literatura. Se suscribe en esta capital, en casa de D. Manuel Alonso, calle de la Rua Nueva, núm. 11.

PRECIOS DE SUSCRICION EN LUGO.

Dos meses.	48 rs.
Cuatro.	34
Ocho.	62
Doce.	90

EL CANARIO.

—Vamos, chocorrolito, aqui tienes un coneurso de mucho talento. Cuidado, que no me dejes feo. Acuérdate de tu fama, y trabaja bien, para que digan que eres un verdadero tesoro.

(El pájaro escuchaba todo esto con suma atencion y bajaba la cabeza como para aplicar el oido. Luego que su amo concluyó de hablar, saludó á la concurrencia con suma gracia.)

—Muy bien, replicó el pajarero, correspondiendole con quitarse el sombrero; veamos ahora si eres un canario diletantí. Canta algo bueno.—(El canario cantó.)

—¡Que asco! esa voz es la de un cuervo ronco; vamos, canta algo patético y dulce.

(El canario cantó con una voz tan suave como una flauta.)

—Mas de prisa. Despacio ahora: así, va bien. Pero, y esa palita? y esa cabeza? vamos, chocorrolito, esto no va bien. No lleva V. bien el compás... ahora, sí... ¡bueno! ¡bravo!

(El canario ejecutaba maravillosamente: llevaba el compás con la cabeza y los pies, y parecia conocer muy bien la expresion poética y musical de cuanto cantaba. Por todas partes resonaban los aplausos, y los músicos aseguraban que el canario sabia mas que todos ellos.)

—Y que, no damos gracias por tantos favores?

(El canario se humilló con sumo respeto, redoblándose con esto los aplausos. Despues hizo el ejercicio con un fusil de paja.)

—Chocorrolito, ya has hecho muchas habilidades y te irás cansando; vayan otras dos ó tres, y descansaremos. Haz una cortesía á estas señoras.

(El pájaro se puso muy liesécilo, é hizo una cortesía, que hubiera podido servir de modelo á aquellas señoras.)

—Vamos, haga V. una cortesía como un hombre... Muy bien... Bravisimo. Concluyamos, con un solo de trompa... Bueno!, bnoen!... firme... firme... eso es... muy bien! ¡excelente músico!

Esta tocata la ejecutó el canario, con una alegría, fuerza y exactitud admirables. Todos le aplaudieron con nuevo entusiasmo, y los músicos, en extremo complacidos, daban palmadas que no tenían fin, y aun tocaron algunas frioleras para corresponderle por su parte. El pájaro parecia orgulloso con estos elogios. Sacudió sus plumitas, se estiró, y entonó un canto triunfal.

—Has cumplido muy bien con tu obligacion. Ahora duerma V. un poco, y yo ocuparé su lugar.

Al oír esto el pájaro fingia que se iba durmiendo. Primero cerró un ojo, despues otro: movia la cabeza, y la dejaba caer tanto á uno y otro lado, que los que estaban allí cerca le ponian la mano para que no se cayese. En fin acabó por fingirse enteramente dormido, y quedó echado sin movimiento alguno en la mano de su amo. Entonces

este le dejó sobre la mesa del mismo modo: y antes de comenzar sus propias habilidades, aceptó un vaso de vino que le ofrecieron. Al irlo á beber se despertó de pronto el pájaro, se puso de un vuelo en el borde del vaso, y metió su piquito dentro para tomar su parte.

—Ola, atrevidillo... Al oír esto el pájaro se volvió á su sitio y se puso á dormir como antes.

El pajarero dió principio á sus propias habilidades, siendo la principal un equilibrio de pipas, que tenia absorto á todo el concurso.

CATASTROFE. Un disforme gato negro, en el que nadie había reparado, y que sin duda hacía mucho tiempo acechaba el instante de dar el asalto, se avalanzó á la mesa, atrapó el canario y escapó por la ventana, sin que fuesen bastantes á detenerle los gritos, ni los golpes de cuantos estaban á mano. Todos echaron á correr tras el gato, consiguiendo unicamente arrancarle la presa; pero sin vida.

ORACION FÚNEBRE. (El pajarero con el cadaver sangriento en la mano.)

—Muy justo es que yo te lllore, pobre amigo mio. Cuatro años hace, que solo comias de mi mano, solo bebias de mi boca, y solo dormias en mi pecho. A ti debia mi vida, mi salud, y mi dicha. Sin tí, ¿que será de mí? Mal haya el instante de mi entrada en esta casa! Mal haya el fiero monstruo, que te ha despedazado! Amen.